

La prostitución desde la experiencia de una mujer Trans en Medellín

Felipe Díaz Galeano

Daniela Ledesma Arroyave

Lesly Marcela Londoño Londoño

Resumen:

El presente trabajo expone una mirada diferente frente al fenómeno de la prostitución transexual, privilegiando el relato de uno de los actores implicado en esta dinámica social y contrastando lo presentado con la mirada tradicional de la sociedad antioqueña regida por ideologías conservadoras. La identidad sexual es un tema de gran controversia en cualquier contexto y la ciudad de Medellín no es la excepción, generando polémicas por las creencias que caracterizan algunas poblaciones. En esta medida, y considerando que son pocos los trabajos investigativos que se encuentran sobre la temática, el presente estudio aborda categorías como la transexualidad, la prostitución, el contexto y la identidad sexual desde la pregunta ¿Cuáles son las experiencias sobre la prostitución de una mujer transexual que la ejerce, en la ciudad de Medellín? Esto se hace a partir de una investigación de tipo cualitativo, con un enfoque fenomenológico y un estudio biográfico de una participante quien nos relata su historia de vida por medio de una entrevista semi-estructurada. Como resultados emergen las categorías drogas y la prostitución desde el placer. Se concluye, desde la comprensión de las experiencias de esta mujer, que la prostitución de las personas Trans en la ciudad de Medellín es un fenómeno social cambiante y diverso, pues no existe una sola forma de percibirlo.

Palabras clave:

Identidad – Diversidad – Transexualidad – Prostitución.

Introducción:

Este artículo tiene como propósito presentar un contraste entre la visión social permeada por los prejuicios, y la visión de uno de sus actores, sobre la prostitución transexual en la ciudad de Medellín; privilegiando la experiencia que relata la persona, para así lograr una comprensión holística sobre este fenómeno social. Esta temática ha sido poco abordada en el contexto de esta ciudad, debido a que ha sido y es un tema bastante atravesado por las creencias e ideales de una

sociedad conservadora, enmarcada en las creencias religiosas que han caracterizado al colectivo social antioqueño. En este aspecto, son ilustrativas las palabras de Ávila (2013) quien menciona que,

En Colombia, la alianza entre iglesia y estado, a lo largo de los dos últimos siglos conduce a que la influencia de la iglesia se sienta fuertemente en la redacción de las leyes y las políticas de salud pública y educación, si se entiende que aquello que se rechaza como comportamiento no deseado por la tradición católica se convierte en comportamiento no deseado por las leyes del estado (p.48).

Fue a partir de las primeras participaciones de los grupos y movimientos emergentes de la comunidad LGBTI, que velaban por los derechos y la inclusión social, que se abre paso al reconocimiento por parte de la Constitución Colombiana, al establecerse la igualdad de derechos que cobijaría a esta población, señalando una importante ruptura sobre las ideologías existentes. De esta, en la forma a la Constitución del 1991

Se consolida el reconocimiento a los derechos para las personas con sexualidad diversa, puesto que esta Constitución se estableció sobre las bases de un Estado Social de Derecho, que promulga la igualdad, así como un estado laico, constituyendo la separación entre el Estado y la hegemonía de la iglesia católica. (Isaza & Arbeláez, 2016, p.10)

En relación a esto, es de nuestro interés indagar acerca de cuáles son las experiencias sobre la prostitución de una mujer Trans que la ejerce en la ciudad de Medellín. Para ello, inicialmente se abordará el concepto de la identidad sexual, intentando no caer en reduccionismos conceptuales que se adjudican el potencial de entorpecer la observación holística de un concepto tan complejo. Por tal razón, se debe entender el concepto de identidad sexual como una decisión personal, en parte regulada y promovida por fuerzas ambientales de naturaleza desconocida, pero también en última instancia que obedecen al derecho de la libre expresión.

Para suponer que la identidad sexual es una decisión, Lukomnic (2013) asegura que las personas Trans son las que experimentan una incongruencia con el sexo biológico y el género impuesto socialmente, deseando enmarcarse con un género diferente al otorgado socialmente. Siguiendo esta línea, es preciso pensar que la definición de identidad sexual y la elección de tal identidad, es un desafío para las personas Trans, debido a “la rígida división de géneros

establecida en la sociedad, con el ideal de que solo se puede ser hombre o mujer,” (Garaizábal, 2000, p.41), presentando barreras para su desarrollo, pues la “la transexualidad cuestiona la idea de la supuesta naturalidad de los géneros, es decir, que nacer macho de la especie humana implica de manera natural sentirse hombre y nacer hembra supone sentirse mujer” (Garaizábal, 2000, p.41).

En Colombia para los años 80, la homosexualidad cabía en un marco normativo constitucional abolicionista, ya que los deberes y derechos de cada ciudadano eran regulados por una constitución primitiva en términos jurídicos. Sin embargo, Colombia logró uno de los más grandes avances en materia de derechos; constituyéndose como la adaptación de la sociedad a los nuevos estilos de pensamiento y expresiones de la identidad sexual. De esta manera, se optó por dejar atrás una política y un gobierno represivo para darle paso a la aceptación y la convivencia de la ciudadanía, permitiéndole al pueblo colombiano replantear el significado de convivencia con base en el derecho de la “libertad de expresión”.

Específicamente en la ciudad de Medellín, desde los años 90 se adelanta todo un proceso social que permite la integración de las personas LGBTI al marco social, en pro de la diversidad sexual. Este cambio se enmarca en una cultura antioqueña “conservadora, que se rige por los mandatos de la iglesia católica y violenta con todo aquello que no se corresponde o se adapta al orden establecido” (Ochoa, 2017. p.2), existiendo algunos sectores políticos que optan por prohibir y marginar estas prácticas; lo cual de alguna manera sigue obstaculizando la evolución en materia de derechos y en acogimiento de necesidades sociales.

Para contextualizar esta investigación, es prudente hacer claridad que el término sexo, como lo menciona Salin-Pascual (2007), no se refiere únicamente a la acción de tener relaciones sexuales, sino que también hace referencia a que tipo de clasificación biológica tenemos los seres humanos, que por condiciones fisiológicas, son solo dos posibilidades: hombre y mujer. Complementando este concepto, el término género se relaciona con un determinismo cultural donde se adjudican a un hombre y a una mujer cualidades sociales y psicológicas específicas.

Para comprender un poco el concepto de la transexualidad, a pesar de ser pensada desde diferentes posturas, autores como González, Guzmán, Unigarro y Zea (2016), y Salin-Pascual (2007), sustentan que este tema es algo polémico a nivel global, debido a que permea las diferentes dimensiones de organización social (políticas, religiosas, económicas, familiares,

laborales, personales, entre otras.), y está presente en todas las culturas y niveles socioeconómicos.

De esta forma, ser Trans sigue siendo un misterio para los que no lo son e inclusive, para quienes aseveran serlo, ya que las diversas inclinaciones Trans, como transgénero, transexual y transvesti, siguen buscando aceptación. Julien López (2015) afirma que el término Trans se utiliza para nombrar tanto a transexuales como a personas Transgénero, de tal manera que opta por incluir personas que, viviendo en un género diferente del asignado al nacer, recurren o no a cirugías y/u hormonas.

A continuación, intentaremos esbozar una breve diferenciación de la terminología, recordando que existen variedad de conceptos utilizados socialmente para hacer referencia a la identidad sexual, tales como:

- *Heterosexuales, Homosexuales y Lesbianas*: Estos términos según Salín (2007) hacen referencia a la orientación sexual de los seres humanos. La heterosexualidad es la orientación sexual hacia personas del sexo contrario y los homosexuales y lesbianas es la orientación sexual hacia las personas del mismo sexo.
- *Intersexo*: son aquellas personas “que se les solía conocer coloquialmente como hermafroditas, es decir, seres humanos que nacen con ovarios y testículos (con desarrollos parciales o totales)” (Salín, 2007, p.579).
- *Transvesti o travesti*: “son también llamados cross-dresser en inglés, que quiere decir “vestidos con lo opuesto” (Salín, 2007, p.579). Como la palabra misma lo indica, estas personas lo que hacen es vestir las prendas que son asignadas al género opuesto al que pertenecen. Hay que hacer claridad que “Los travesti están satisfechos con su cuerpo, su género, tienen satisfacción sexual con sus genitales y no piensan en absoluto en cambiar de sexo” (Salín, 2007, p.579).
- *Cisgénero*: Son aquellas personas que sienten una congruencia entre su sexo biológico y la identidad de género que este le otorga en la sociedad (Martínez, 2014).
- *Transgénero*: es una persona que siente una disonancia entre el sexo que se le asignó al nacer y su identidad de género.
- *Transexual*: personas que han realizado un proceso de transición para lograr sentir congruencia con el género deseado. Esto significa que han pasado por transformaciones

físicas como una cirugía de reasignación genital o quienes consideran dicha cirugía como fundamental para su identidad de género (Martínez, 2014).

- *Drag Queen o King*: esta terminología hace referencia a personas homosexuales que se visten con ropa femenina de manera exagerada y dramática, en escenarios y situaciones por los demás connotadas (Cabarets, carnavales o espectáculos en específicos). Es decir, un hombre que, en el escenario, se viste, canta y baila como una mujer (Salín, 2007 & Martínez, 2014).

Después de aclarar estos conceptos que engloban el punto de partida de nuestro trabajo, pasemos a hablar la categoría a la que queremos dar foco: el fenómeno de la prostitución transexual. Como trabajo sexual, la prostitución es “una experiencia relacional humana [...] [que] cumple un cierto número de funciones socialmente útiles: educación sexual terapia sexual o prestación de relaciones sexuales a personas que sin la prostitución se verían privadas de ellas”. (Díez Gutiérrez, 2009, p.64)

Con el paso del tiempo, el tema de la prostitución ha sido un fenómeno investigado a partir de diversas teorías, involucrando los prejuicios y dogmas de cada cultura, donde este fenómeno aún se comprende como un tabú o algo contracultural, a pesar de que ha hecho parte de la historia humana desde sus principios. Estos perjuicios sociales se aplican especialmente a las mujeres, limitando esto la libre expresión de su sexualidad a través del estigma social.

En el caso específico de la mujer transexual, aunque ella habita una sociedad con las mismas bases morales, culturales e históricas que cualquier persona del “común”, siendo educadas en un sistema a favor de la masculinidad en cuanto a temas de sexualidad; el estigma social repercute de una forma diferente su práctica sexual, “Por lo menos en lo que se refiere a la interiorización de dichos estigmas” (Espejo, 2008, p. 133). Así, para una prostituta transexual, más que moverse por el estigma social y participar de la prostitución como una especie de esclavitud, lo que busca es el lucro económico y su realización personal a través de él.

Por tanto, es más fácil, para una transexual, adaptarse a la prostitución en cuanto le sea rentable y rara vez presentará sentimiento de culpa, vergüenza o lesión alguna. Muchas transexuales encuentran legitimación y realización personal a través de la valorización económica y real que los varones les demuestran, reforzamientos que no encuentran en

otros ámbitos sociales en los que previamente han sido despreciadas (Espejo, 2008, p. 133).

Método:

La presente investigación tuvo un diseño de enfoque cualitativo, caracterizado por ser inductivo, holístico, observacional e interactivo. Además, ofrece un sistema metodológico abierto que permite una retroalimentación constante frente a las diferentes categorías, considerando que ellas están en constante cambio, debido a la cantidad de variables que constituyen su construcción (Galeano, 2004, p. 28). Se complementa este diseño con un enfoque fenomenológico, el cual intenta describir los sucesos cotidianos, interesándose por las realidad que configuran las vivencias individuales o colectivas (Martínez, 2004).

En este orden de ideas, esta investigación formativa se interesó por indagar sobre los aspectos interiores y exteriores que han creado la visión holística del mundo de una persona, buscando así, comprender su pensamiento desde un enfoque que incluye los sentimientos y las creencias. También se asocian las vivencias individuales con el avance cultural, con los imaginarios inconscientes y con la participación de diferentes actores que acompañan la historia de vida de un sujeto determinado (Martínez, 2004).

Además, este estudio es de tipo biográfico debido a que el interés de la investigación se enfoca en el “análisis del mundo personal, profesional y social” (Huchim & Reyes, 2013, p.12) de una persona transexual que ejerce la prostitución “a través de los relatos que nos brinda” (Huchim & Reyes, 2013, p.12). Para el análisis de los resultados, se utilizó la historia de vida como hagiografía contracultural que, según Feixa (2006) es entendida como aquellas historias de vida que conforman maneras alternativas de subjetividad y sociedad.

La participante se seleccionó de forma intencional, priorizando que tuviera las siguientes características: persona mayor de edad (entre los 18 y 30 años), que se reconozca como una mujer Trans, y como elemento fundamental debe estar ejerciendo la prostitución en la ciudad de Medellín. Para esta selección se realizaron observaciones no participantes en varios contextos del área metropolitana como Solla y el Parque Bolívar, siendo este un instrumento “adecuado para acceder al conocimiento cultural de los grupos, a partir del registro de acciones de las personas en su ambiente cotidiano” (Bonilla & Rodríguez, 1997, p.119). Este instrumento permitió

identificar, comprender, ampliar y redimensionar las cualidades de las participantes. La selección también se fue posible gracias al contacto con el Centro de la diversidad sexual y de género en la ciudad de Medellín, quien apoyó la búsqueda y selección del caso para el presente estudio.

El instrumento utilizado para la recolección de los datos con esta mujer, fue la entrevista semi-estructurada, entendida como “una conversación provocada por el entrevistador; con un esquema de preguntas flexible y no estandarizado” (Corbetta, 2007: 344 citado por Alesina, Bertoni, Mascheroni, Moreira, Picasso, Ramírez & Rojo, 2011, p.89).

Resultados:

Para el proceso de recolección, se diseñó un consentimiento informado según la ley 1090 de 2016, el cual se le presentó a la participante antes de hacer uso de los instrumentos. Una vez la participante fue seleccionada, se aplicó la entrevista en dos momentos: en el primero se recolectaron los principales datos de la participante, y en el segundo se continuó con la aplicación de la entrevista semi-estructurada.

Posteriormente se procede a transcribir todo lo recogido en medios electrónicos (audios y videos).

Esta organización pasa por varias etapas: una primeramente descriptiva, donde se hace acopio de toda la información obtenida, de una manera bastante textual. Una segunda, en la que se segmenta ese conjunto inicial de datos, a partir de unas categorías descriptivas que han emergido de los mismos y que permiten una reagrupación y una lectura distinta de esos mismos datos. Una tercera en la cual, a partir de la interrelación de las categorías descriptivas identificadas y la construcción de categorías de segundo orden o axiales, se estructura la presentación sintética y conceptualizada de los datos. (Sandoval, 2002, p.151)

Los resultados de este proceso se presentan en los siguientes cuadros, identificando como categorías principales identidad, prostitución y drogas.

Identidad				
Chicas Trans	Imagen personal	Discriminación	Representación familiar	Cambios corporales

En este momento me identifico como una chica Trans.	Y entonces la psicóloga me dijo “bueno, le voy a presentar una amiga y ella la va a orientar si usted quiere hacer el tránsito, pues, se puede unir al grupo y todo”, y ya yo me identificaba con un nombre, pues, entre mí, yo me llamaba Saray.	Nos miran raro, sí, hay personas que nos miran raro, “ésta de dónde salió”, o otros normal, pues, nos aceptan como somos,	Eso viene como de familia. Yo tengo unos tíos que también son gays y otros son bisexuales.	Pues ya tomé una decisión que me voy a hacer los trámites para la vaginoplastia, entonces sería una chica pasiva.
Que alguien sepa lo que yo he vivido en el mundo de la Trans, de ser Trans y qué es ser Trans.	Entonces hacíamos como obras de teatro, entonces yo me identifiqué mucho y yo dije “de ahora en adelante me voy a llamar Saray hasta que tenga la oportunidad de cambiar mi nombre.”	Yo si me he sentido discriminada, pero yo los entiendo al tiempo. Hee, más pierdo yo que ponerme a pelear con ellos, entonces dejo que todo fluya.	Mi mamá me dijo que normal, que me aceptaba como un hijo que ella tuvo. Hay veces me dice Tiffany, o otros el nombre que me puso.	Me gustaría ser más delgada. En mis sueños está pues, en mi sueños está hacerme la vaginoplastia y las tetas, ya después me pongo más culito y quitarme las dos costillas... y la nariz y ya.
<i>Investigador:</i> ¿Qué nos podrías contar de qué es una	Ya me llamaba Daniela, me hacía llamar Daniela, pero ya me vestía	<i>Investigador:</i> ...Y, ¿en algún momento has querido hacer algo	No tener un apoyo verdadero de mi familia, porque yo soy	

mujer Trans?	de mujer, ya tomé	y te has sentido	en este momento
<i>Tiffany</i> : He...	una decisión	discriminada por	la más mala de
Ay, cómo es,	completa, pues,	ser Tiffany?	la familia, la que
cómo le	como ese cambio	<i>Tiffany</i> : Yo tengo	no sirve para
explicara...	extremo.	un compañero que	nada...
Pues, hay dos		yo le he pegado,	
tipos, de una		que él dice que me	
chica Trans a un		conoció como	
cambio de, pues,		Emerson, y ya	
operarse...		ahora me llamo	
Entonces, en ese		Tiffany, entonces	
proceso estoy		es como yo me	
yo, que yo me		sienta, no como él	
identifico como		se sienta... Y	
una mujer.		como yo me quiera	
		llamar no como él	
		me quiera llamar.	
	Yo en lo que llevo	Que nos acepten	
	en mi transición de	como somos, si	
	ser Trans solamente	somos una chica	
	me he acostado con	Trans, y tenemos	
	hombres. Yo si	cédula con nombre	
	tengo mi sexo muy	de hombre, somos,	
	bien definido.	pues, somos de una	
		población y es más	
		la población que	
		los que van en	
		contra.	

Según el discurso de la participante, la identidad puede ser entendida como la manera en que la persona es reconocida por los demás y se reconoce así mismo ante el mundo, en este caso es

vital la imagen corporal, ya que es la manera por la cual hay una vinculación con el mundo exterior y este conjunto de factores son los que la persona usa como medio para enfrentar su cotidianidad.

Prostitución			
Placer	Necesidad	Contexto de trabajo	Jerarquías
<p><i>Investigador:</i> ¿Te gustó?</p> <p><i>Tiffany:</i> Sí, porque, yo llegué y yo, era más flaca, un poquito más flaca, y yo que llego acá y ahí mismo me recibieron, pues, en el bajo mundo, yo era una... una piroba.</p>	<p>Por gusto y también la necesidad.</p>	<p>Pues, ahí se ven muchos conflictos, problemas, pero yo trato de, como de alejarme, yo ahí no he tenido ni una pelea... yo soy en lo mío.</p>	<p>Le tenía que dar liga a la madre, a una madre vieja, y yo le dije que no, que yo si venía a trabajar acá le daría plata a mi mamá, a la que me parió no a usted. Entonces, ella me metió una cachetada, pero ya yo estaba borracha entonces yo no sentí nada.</p>
<p>Entonces me gustó porque, en lo de la parte sexual pues, complacemos al hombre y también nos dan una bonificación.</p>	<p>¿Dónde iba a vivir?, entonces tenía que trabajar para poder pagar un Hotel y comer, entonces la necesidad también... Y el deseo de salir adelante.</p>	<p>Para la parte laboral es muy maluco porque ya, pues, nosotras nos conoce ya todo el mundo ahí en el parque Bolívar, entonces es como raro.</p>	<p>Cuando yo comencé la prostitución era que las madres, que si... una vez me dijo que me va a invitar la tengo que invitar y sino un trompón y pues eso.</p>

Le dije a mi amiga que me acompañara porque aquí se mantenían muchas Trans, entonces que me podían apuñalar o robar.	<i>Investigador:</i> Pero, o sea, ¿la madre es como alguien que...? <i>Tiffany:</i> ...Alguien que lleva tiempo en ese Parque.
Bueno, vamos a ir para el Parque Bolívar'', esa es la zona de confort de nosotras, y fue como una experiencia tan buena que ahí me quedé.	

De la prostitución podemos inferir que es entendida como un medio de sustento económico y en muchos casos una actividad placentera. Dentro de la misma existen unas conductas y actitudes internas que hacen que se mantenga la dinámica en el lugar de trabajo, como: los protocolos que se deben seguir con el cliente, como se relacionan con otras chicas trans y como conviven o interactúan con las “autoridades” del lugar (las madres o los convivir).

Drogas	
Adicción/Rehabilitación	Negocio
Yo llegué acá a Medellín y conocí muchas amistades buenas y malas y me desvié, entonces salí de como a las drogas y todo eso como para que vean que si uno se mete en algo puede salir.	Fue como un enlace más a la prostitución porque conocía hombres que consumían, entonces ellos me decían “si usted consume conmigo, más dinero le doy”, entonces más...

Entonces ahí en ese medio, entonces consumíamos demasiado.	Yo me güelía 3 o 4 gramos con un hombre y recibía 100/110 mil pesos de más, entonces el dinero aumentaba más lo que uno cobraba.
Yo le dije vea me da 150 y hacemos de todo, en ese momento él me dijo consumir heroína y... como yo le dije que de todo, me inyecté, complaciéndolo, entonces, también la probé y me fascina... me fascinó, porque ya la dejé y consumía cien por ciento perico, la marihuana no tanto porque me agüebava, entonces el perico me mantenía así, despierta.	Y en este momento, ya como no consumo, ya los clientes míos desaparecieron.

Durante el relato de la participante, las drogas son percibidas como un anclaje más a la prostitución y, más que el deseo de consumirla, es vista como un negocio, como un ingreso mayor al de sólo ofrecer servicios sexuales, con el riesgo de generar una adicción o, caso contrario, de perder clientes por decidir no consumir.

Discusión:

A continuación se analizarán el caso de Tiffany, quien es una persona que se reconoce como una mujer Trans de 21 años de edad, la cual ejerce la prostitución en modalidad virtual debido a que es VIH positivo, aunque también tiene la experiencia de haber ejercido la prostitución en las calles de la ciudad de Medellín durante aproximadamente cuatro (4) años. Actualmente, Tiffany se encuentra en el proceso de transición física para lograr una congruencia entre lo que siente ser y como se ve. Pertenece al movimiento de Antioquia Trans y a un programa de la alcaldía de Medellín para personas reeducadas habitantes de calle. También hace parte de un proceso de rehabilitación por consumo y abuso de drogas. En el relato de la participante se identificaron tres categorías: identidad, prostitución y drogas.

Referente a la categoría de identidad, es importante aclarar que, por naturaleza, no es solo de orden biológico (corporalidad), pues en su caracterización y manifestación intervienen otros componentes como lo son la dimensión social y cultural (reconocimiento social) y la dimensión psicológica y mental (autoconciencia) (Camps, 2007). Al respecto, conviene nombrar los planteamientos de Erikson que, citado por Camps (2007), destaca que el logro de esta identidad se demuestra a través de un bienestar psicosocial que incluye sentirse a gusto con el propio cuerpo, saber «hacia dónde se va» y tener la íntima seguridad de ser reconocido como tal por los demás.

La identidad en cuanto a género puede ser entendida según López (2016) como la actitud de la persona frente a las normas impuestas por la sociedad, identificándolo como hombre o mujer, independientemente del sexo originario. De manera que no se nace mujer u hombre, sino que se llega a serlo. En el caso de la transexualidad, esta identidad se puede entender desde la convicción que poseen las personas,

de pertenecer al sexo opuesto al que nacieron, con una insatisfacción mantenida por sus propios caracteres sexuales primarios y secundarios, con un profundo sentido de rechazo y un deseo manifiesto de cambiarlos médica y quirúrgicamente. Desde la infancia su identidad genérica es distinta a su fenotipo genital. Son mujeres que se sienten "atrapadas" en cuerpos de hombre, y hombres que se sienten "atrapados" en cuerpos de mujer. (Torres, 2005, p.6)

Ochoa (2017) y Mas Grau (2010) nos dicen que hay muchos especialistas en temas de sexualidad y género que argumentan que la transexualidad es una decisión que sólo se consolida en la adolescencia, debido a que la incomodidad o el malestar de las personas trans toma forma y adquiere relevancia después de este ciclo, esto puede ser por los cambios físicos y fisiológicos que se dan en esta etapa del desarrollo, “que acentúan los caracteres sexuales secundarios, en la que va floreciendo la sexualidad y, muy especialmente, en la que la dicotomía de género, empieza a adquirir una importancia capital en la vida de las personas”. Sin embargo muchos transexuales reconocen que desde temprana edad desearon pertenecer al otro género y esto se comprueba en el relato de la participante, quien nos comparte que desde los ocho (8) años de edad, ya se identificaba como una mujer.

Acerca de la transformación de algunas cualidades corpóreas, acogemos lo planteado por Torras (2004) quien esboza un panorama donde, luego de haber concluido la segunda guerra mundial, se dio paso al pensamiento diverso y a la libertad de expresión, abriendo la posibilidad de cruzar fronteras imaginables. Una de estas fronteras fue persuadida con ayuda de la cirugía plástica y el suministro de hormonas, concibiéndose como revolucionaria dentro del entorno social, ya que sobrepasó los límites sexuales anteriormente inscritos sobre los sexos biológicos. Con esto en mente,

Cabe aclarar que para poder pasar a la intervención quirúrgica, el sujeto debe haber pasado por dos años de tratamiento hormonal, además de haber vivido la experiencia de vida real del sexo opuesto y presentar un alto grado de satisfacción frente a esto (Gonzales, Guzmán, Unigarro & Zea, 2016 p.6).

Sobre este tema, Garaizabal (2000) señala que durante los años 60 en E.E.U.U, se incrementó la necesidad de intervención quirúrgica para este tipo de personas; aludiendo a que esta era la única cura que podía mitigar su sufrimiento psicológico, aunque se establecen condiciones, bajo criterios rígidos, para el diagnóstico y la accesibilidad de la operación. De esta forma,

Para varias personas Trans y con variabilidad de género no es necesaria la cirugía de reasignación de sexo, dado que se encuentran confortables con su identidad, rol y expresión de género. Sin embargo, para muchas otras la cirugía es esencial, médicamente necesaria, dados los incuestionables resultados terapéuticos para aliviar el malestar que causa la disforia de género. Modificar las características sexuales primarias y secundarias da una mayor congruencia con su identidad de género. (Malagón, 2017, p.278).

En este punto es importante referirse a la discriminación, donde Arribas (2009) explica que

La sociedad tiene miedo a lo desconocido y lo rechaza, un ejemplo de ello son las diferentes actitudes de rechazo y discriminación hacia el colectivo de personas transexuales, visualizadas en diferentes ámbitos sociales y proyectadas de diferente manera; llegando a generar violencia verbal y física a las personas Trans. (p.14)

En algunos casos estos hechos son nombrados como transfobia, marcando a dicha población trans como ‘anormales’, pues su existencia se interpreta como una contraparte agresora que cuestiona la supuesta naturalidad de la división de género impuesta socialmente

(Garaizabal, C, 2000). Esto ocurre con las personas que no pertenecen a este colectivo diverso, y dentro de la misma población Trans.

De esta forma, si bien las personas Trans en Colombia cuentan con líderes o lideresas que movilizan algunos temas en el marco del movimiento LGBT,

Sus acciones son limitadas pues, por lo general, se ejercen en contextos de extrema marginalidad y vulnerabilidad, como en los espacios de prostitución callejera, y en respuesta a necesidades inmediatas. Su capital político no es suficiente para cohesionar a las personas Trans como colectividad política, no llegan a ser voceros o voceras de este grupo diverso y, a pesar de la importancia del trabajo de estos y estas líderes populares, no logran cerrar la brecha de clase que los separa de otros sectores del movimiento de la diversidad sexual. (García, 2009, Pág. 14)

Aquí aparece la categoría de prostitución, entendida como el servicio sexual que se presta a cambio de un intercambio económico, al cual recurren tanto mujeres como hombres, principalmente como medio de sustento económico, satisfacción de necesidades básicas, o simple placer corporal.

El concepto o la idea que se tiene sobre la prostitución en Colombia y a nivel internacional se ha ido rezagando del matiz contemporáneo cuando se define la acción de prostituir como: "aquella a la que alguien dedica el uso de su cuerpo en la ejecución de actos sexuales a cambio de dinero (RAE)". Otra concepción se tiene respecto a una gran cantidad de personas que realizan el ejercicio de la prostitución, no por dinero, sino por la satisfacción de placeres carnales o pasionales. (Tirado, 2011, párrafo 48)

Lo anterior coincide con lo expresado por la participante, quien se refiere a la prostitución como una vía para suplir sus necesidades básicas, la vivienda y la comida y, a la vez, una actividad que le genera gusto y no está regida a la obligatoriedad, ya que (Espejo, B, 2008) para una mujer Trans es más fácil ejercer la prostitución por puro lucro económico y realización personal, sin pasar por el sentimiento de culpa. De esta forma, para la transexual que ejerce la prostitución, a diferencia de la mujer que ejerce la prostitución, no sólo funciona como factor motivante el hecho de la transacción económica, sino que se agrega el factor placer al ejercicio

sexual. Así, Sevilla (2003), en vez de referirse a ésta dinámica con la palabra “prostitución”, la nombra como “compra y venta de amores” y dice que es:

Una tarea formidable dada la complejidad de procesos que se esconden detrás de la aparente simpleza de una transacción en que se negocia “un rato de placer”. En realidad lo que se vende y compra por unos cuantos pesos es el acceso a la intimidad de un Alter que procura ese disfrute erótico y sexual, y en veces la fantasía de un poco de sociabilidad íntima, tan escasas en los medios urbanos contemporáneos. (p.17)

En otras palabras, según la construcción discursiva de la participante, al ejercer la prostitución, ella intercambia sexo por dinero y placer. Estas experiencias son significativas, porque el placer y desagrado hacen parte de los componentes de nuestra personalidad, considerando que eso que nos genera placer va a configurar nuestra visión del mundo y cómo nos enfrentamos ante las diversas situaciones del diario vivir (Villarroel y Pinto, 2005).

Por otro lado, puede pensarse cotidianamente que el ejercicio de la prostitución es algo permanente y una decisión estática en la vida de la persona, pero, como hace mención Ávila (2013): “La prostitución así como puede ser un trabajo de por vida, también puede ser un trabajo correspondiente a un período específico de sus vidas” (p.6). Así, en algunos casos la prostitución se convierte en una zona de confort, dispersión y en un medio de interacción que le brinda a la persona la posibilidad de producir y mantener un lucro económico y, de cierto modo, la libre expresión de su identidad, sin tener que ser un lugar de sometimiento o su destino último.

Sobre el lugar donde se realiza este ejercicio sexual, se identifica en el caso que este funciona bajo unas estancias y normas a las que, la mujer Trans que quiera ejercer la prostitución, debe inscribirse y respetar. Una de ellas hace referencia a las jerarquías impuestas por los “líderes” o “madres” quienes “establecen vínculos afectivos y de protección hacia ellas, [...] [obteniendo] sus ganancias al proporcionarles un espacio seguro de trabajo y fungir como intermediarias entre ellas, las autoridades y los policías” (Rodríguez, Gutiérrez & Vega, 2003, p.80).

Desde otra perspectiva, y según la historia de vida de la participante, la prostitución es una actividad por la que podría pasar una mujer Trans que no cuenta con un apoyo, sea económico, familiar, o emocional. Como efecto de esto, se produce toda una estigmatización hacia esta población, generando una falta de oportunidades que imposibilita un sano desarrollo tanto

personal como profesional y aparece inscrita como una problemática social, como hace mención Julien López (2015):

Para la población Trans la inserción laboral representa un desafío por varios motivos, en un principio destacamos la falta de formación. Es muy común que por miedo al rechazo y a los posibles conflictos, o para iniciar el proceso de cambio, las personas Trans interrumpen sus estudios. (p.5)

Esta situación de discriminación se mantiene como factor de riesgo para las mujeres Trans que buscan otras oportunidades para su vida, encontrando en la prostitución ese sustento que la misma sociedad se empeña en negarles, por eso es que, como plantea Bockting, W & Keatley, J (2012): “la legislación sobre derechos humanos que proteja a las personas Trans del estigma y la discriminación es necesaria como parte de la respuesta para hacer frente a los factores estructurales que impactan negativamente en la accesibilidad a los servicios” (p. 48). Esta falta de reconocimiento social y el miedo al rechazo podrían limitar, en cierta forma, a la mujer Trans a iniciar procesos de cambio desde su participación social y laboral, teniendo esto repercusiones en su vida cotidiana, donde se debe sobrellevar un rechazo constante, mayoritariamente en el ámbito laboral:

Por esto es que su realidad laboral está atravesada por fenómenos de desempleo, precariedad, subempleo, exclusión y acoso. Un claro ejemplo es el de las mujeres transexuales que son rechazadas en casi cualquier profesión, por lo que algunas no ven otra salida para sobrevivir que dedicarse al mundo del espectáculo o la prostitución. (Julien, 2015, p.5)

En relación con esto, no sólo la necesidad de satisfacer unas necesidades básicas y recibir un sustento económico, junto con la búsqueda de placer corporal e individual, hacen que permanezca el ejercicio de la prostitución como un medio por el cual suplir estos componentes, sino que también entra en juego el consumo de sustancias psicoactivas. Según la participante, el consumir algún tipo de drogas, en específico la cocaína, favorece el proceso de la transacción económica haciendo que aumente.

Dentro de este marco, se han relacionado una serie de riesgos asociados al ejercicio de la prostitución cuando se consumen drogas. Entre ellos podemos destacar: la peor negociación de

los servicios sexuales en los precios, en el uso de condón y en el tipo de prácticas sexuales; la desinhibición que producen las drogas o la pérdida de control, que podría generar una peor disposición para afrontar o reaccionar ante posibles situaciones de violencia u otros peligros (Meneses, 2018). De lo anterior, resaltamos que, más que un consumo de sustancias psicoactivas por gusto o decisión propia en el mundo de la prostitución Trans, ésta va ligada a unas demandas explícitas, y en ciertos casos implícitas, con las que llegan los clientes que buscan algo más que un acto sexual, es decir:

El consumo de sustancias parece ocurrir como una forma de adaptación al medio en el que ejercen la prostitución, ya que de alguna manera les permite subsistir. La mayoría de las veces, ellas no han buscado las drogas y se las han ofrecido ya sea el padrote o los mismos clientes, y ellas aceptan porque esto les reditúa ganancias económicas (Rodríguez, Gutierrez y Vega, 2003, p.80).

A modo de conclusión en este tema, el consumo de drogas representa un factor de riesgo al que se ven expuestas las mujeres Trans que ejercen la prostitución considerando que, según Meneses (2010), hay tres posibilidades para su uso por parte de los clientes: primero, la pérdida de control y el riesgo de generarse situaciones violentas o que no puedan manejar fácilmente; segundo, las peticiones con las que llega un cliente drogado son poco usuales y arriesgadas para ellas como el no querer usar preservativo o quitárselo a la fuerza; y tercero, se ha demostrado por relatos de casos reales que el consumo de sustancias, principalmente la cocaína, genera una disfunción eréctil y eyaculación precoz (Diehl, Pillon y Jodán, 2014).

Siguiendo lo dicho por la participante, el consumo de drogas, aunque se da principalmente por una petición externa a cambio de dinero, luego se convierte en una adicción a esa sensación que la inhibe de cierta forma. Decimos entonces que, el consumo de sustancias se relaciona con otra variedad de factores de riesgo, como la discriminación y exclusión social, el impedimento laboral, y las enfermedades de transmisión sexual, como el VIH (Valdés et al., 2019).

En definitiva, intentar llegar a una conclusión que aporte a la mitigación de los prejuicios enmarcados en el contexto social hacia la población Trans, se ha hecho difícil, a veces por la falta de apoyo del estado y hasta de las mismas familias. Aunque:

Se han tomado medidas para el reconocimiento que se hace a la población LGBTI en la Constitución de 1991 en términos de derechos, otro es el comportamiento de la sociedad, quien no pareciera reconocer la existencia de estos derechos para la población, excluyéndolos y negándoles la participación en los ámbitos políticos, económicos y sociales, que permitan la construcción de Estado y de sujetos sociales activos. (Isaza y Arbeláez, 2011, p.11)

Sin embargo, no toda la información recolectada, confirma, de alguna manera, el estigma que aún se tiene, existiendo procesos y movimientos en la ciudad de Medellín. Uno de los espacios para el asesoramiento y acompañamiento de esta población, donde tratan temas de restitución de derechos, talleres educativos y todo tipo de actividades que respalden su proceso, es el Centro de la Diversidad Sexual y de Género, donde la población Trans puede acercarse en busca de ayuda (Suarez, Beltrán, Serna, 2018).

Para finalizar, se puede concluir que la identidad no debe ser entendida solo de una manera biológica, ya que esta abraza dimensiones culturales, sociales y psicológicas, permitiendo a las personas formar una imagen con la que se sienten a gusto y con la que pueden ser reconocidas por los demás. En este aspecto, la transexualidad es una decisión que toman algunas personas en las primeras etapas de su vida, debido a que es una época donde se evidencian cambios fisiológicos y se manifiesta la dicotomía entre “lo que se desea ser” y lo “que se es”. En este proceso, como puede acontecer en otros casos, se aborda la prostitución como medio de sustento económico y como una actividad placentera; existiendo conductas y actitudes internas que hacen que se mantenga la dinámica en el lugar de trabajo, tales como: los protocolos que se deben seguir con el cliente y en las relaciones con otras chicas Trans; y el uso de drogas para reforzar las ganancias del negocio de los servicios sexuales, con el riesgo de generar una adicción o, caso contrario, de perder clientes por decidir no consumirlas.

Conclusión:

A partir de la información recolectada con la participante, y su análisis y comparación con las teorías e investigaciones consultadas, se contemplan nuevas visiones que permiten un mejor entendimiento de las experiencias de una mujer Trans que ejerce la prostitución en la ciudad de Medellín. De esta forma, desde las experiencias de Tiffany, se puede concluir que la población Trans podría llegar al ejercicio de la prostitución, al identificar esta práctica como medio de

sustento para su diario vivir. Lo anterior se refuerza cuando las personas no cuentan con el apoyo de su núcleo familiar y/o por la falta de oportunidades laborales que se dan en el contexto, debido a que culturalmente son vistas como personas que transgreden lo establecido socialmente referente al género y la identidad.

También se evidencia como la prostitución permite un reconocimiento y una adaptación social, reflejando un gusto y disfrute al brindar sus servicios sin necesidad de presentar sentimiento de culpa. Además, el ejercicio de la prostitución desde la experiencia de Tiffany, aparece ligado al consumo de sustancias psicoactivas, tanto por negocio con los clientes, quienes pagan extra si hay consumo de drogas, como por la sensación de placer e inhibición corporal y mental, siendo ésta un anclaje más a la prostitución.

En cuanto a la visión de la mujer Trans en Medellín, aún se identifica el pensamiento y lenguaje despectivo que estigmatiza y rechaza, dando pocas oportunidades de integración al sistema cultural de la ciudad guiada por posturas conservadoras. Además, si bien el trabajo pretende presentar una mirada distinta acerca de la mujer Trans prostituta, es importante reconocer que ésta misma se encarga de excluir y fomentar la discriminación al asumir actitudes como los comentarios o actitudes prejuiciosas por nombrar algunos ejemplos.

En los marcos de las observaciones anteriores, podemos decir que esa visión que se tiene sobre las personas que se identifican como Trans es una tentativa de comprensión sobre la temática, ya que al ser esto un fenómeno social cambiante, plural y diverso, no hay una sola forma de percibirlo y comprenderlo; y no se puede reducir a una simple definición porque todos los días las exploraciones y estudios que se realizan son complejos y amplios. Más bien se debe buscar que los ideales o patrones de pensamientos que se tienen frente a las personas trans, sean retroalimentados, dinámicos y sujetos al cambio, para lograr así una mirada desde lo humano y una aceptación del otro como persona íntegra.

Así mismo, lograr la auto-reflexión desde la narración de la historia de vida, a partir de una de sus protagonistas, da cabida a que actúe, se piense y se sienta como mujer, al ubicarse y darse un lugar en el mundo que habita. De esta forma, la mujer Trans entrevista aspira a tener una mejor calidad de vida, mayores oportunidades de empleo y de inclusión, y no continuar ejerciendo la prostitución como sustento diario, asumiendo su participación y acción política en la ciudad

como un proceso de transformación cultural y transición, tanto personal como colectiva, apoyándose en redes como el Centro de la diversidad sexual y de género.

Para la recolección de datos, tanto teóricos como prácticos, surgieron algunas limitaciones, como lo fueron el poco tiempo que brinda la academia para la realización de la búsqueda y entrega de resultados, además de las limitaciones presentadas para contactar a una persona que estuviera dispuesta a participar. En la parte teórica, la recolección de datos investigativos es mínima y limitada, dando cuenta de lo poco que ha sido estudiado el fenómeno de la prostitución Trans en Medellín. Se recomienda a futuros estudios sobre la prostitución transexual en la ciudad de Medellín, trabajar desde el entendimiento y el respeto hacia el otro en toda su diversidad, evitando sesgos y prejuicios que puedan alterar los resultados. Además, es importante contar con tiempo necesario para la búsqueda de participantes e ir, con un conocimiento previo, acerca de la población que se va a abordar y con la que quiere interactuar. Finalmente, es importante tener en cuenta que la aceptación comienza con cada uno de los actores de la ciudad, desde las minorías, y así sería posible generar transformaciones masivas.

Referencias bibliográficas:

- Alesina L. Bertoni M. Mascheroni P. Moreira N. Picasso F. Ramírez J. & Rojo V. (2011). Metodología de investigación en ciencias sociales: Apuntes para un curso inicial. Universidad de la república. ISBN: 978-9974-0-0769-
- Ávila Garzón, S. (2013). *Cuerpos del bajo mundo: prostitución y violencia en Colombia*. (Tesis doctoral). Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://repositorio.uniandes.edu.co/flexpaper/handle/1992/7814/u686232.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bockting, W & Keatley, J (2012). Por la salud de las personas trans. Elementos para el desarrollo de la atención integral de personas trans en Latinoamérica y el Caribe. Cap 5. P 39 - 66.
- Bonilla Castro, E. & Rodríguez Sehk, P. (1997). *La investigación en las ciencias sociales: Más allá del dilema de los métodos*. Santafé de Bogotá, D.C.: Grupo editorial Norma.
- Camps, M. (2007) aspectos sociopsicológicos de la identidad sexual. *Identidad sexual y derecho: estudio interdisciplinario del transexualismo*. (p.p 110-139) España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA)

- Diehl, A.; Pillon, S. C.; Jordán, M. J. (2014). Sexualidad y Drogadicción. In: Oswaldo Rodrigues M Jr. (Org.). Cuestiones Básicas para la Sexología Latinoamericana. São Paulo: Editora Instituto Paulista de Sexualidade (Inpasesex). 1, 261-286.
- Díez Gutiérrez, E. J. (2009). Prostitución y violencia de género. *Nómadas*, (24). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18112178023>
- Espejo, B. (2008). La prostitución desde una visión transexual. En I. Holgado (Ed.), *Prostituciones. Diálogos sobre sexo*. (pp. 123-138). España: Icaria.
- Feixa Pámpols, C. (2006). La imaginación autobiográfica. *Perifèria*. 5. 1-44.
- Galeano Marín, M. (2004). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Colombia. Fondo editorial universidad EAFIT.
- Garaizábal, C. (2000). Mesa redonda sobre identidad de género. Transexualidad. En Secretaria de la mujer, federación de enseñanza (Ed.). *Mujeres: unidad y diversidad. Un debate sobre la identidad de género* (pp. 41-50). Madrid: Federación enseñanza de CC.OO.
- García Becerra, A. (2009) Tacones, siliconas, hormonas y otras críticas al sistema sexo-género. *Revista Colombiana de Antropología Vol 45*. pp. 119 - 146.
- Gonzales, S.; Guzmán, D.; Unigarro, C.; Zea, C. (2016). Historia, logros y retos sobre transexualidad de los profesionales de la salud mental en Colombia. *Psyconex. Vol 8* (12).
- Huchim Aguilar, D. & Reyes Chavez, R. (2013). La investigación biográfico-narrativa para el estudio de los docentes. *Revista electrónica: Actualidades investigativas en Educación*, vol. 13, Núm. 3 pp. 1-27. Universidad de Costa rica. San pedro de montes de Oca, Costa rica
- Isaza Cano, S.M., Arbeláez Avendaño, D. (2016) Participación política del movimiento de la diversidad sexual en la ciudad de Medellín. Nuevas formas de movilización y resistencia. (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquía. Medellín.
- Julien López, M. (2015). *Identidad transexual y discriminación laboral. Estado de la situación en Uruguay*. (Tesis de pregrado). Universidad de la república Uruguay, Montevideo, Uruguay.
- López Camino, R. (2016). Trabajo Social, Transexualidad Y Nuevas Tecnologías (Tesis de grado). Universidad de Jaén, Andalucía, España.
- Malagón Velasco, T.E. (2017). *Representaciones sociales de la transexualidad y de las personas transexuales en España*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

- Lukomnic, J. (2013). *La Identidad de Género en las Políticas Sociales: Informe de monitoreo de las políticas de inclusión para población trans*. Dirección Nacional de Políticas Sociales MIDES y Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).
- Martínez, J. (Mayo 14, 2014) Sentiido. Colombia: Fundación Sentiido. Recuperado de: <https://sentiido.com/travesti-transexual-transgenero-algunas-definiciones-utiles/>
- Martínez Miguélez, M. (2004). *Ciencia y Arte en la metodología cualitativa*. México. Trillas ISBN: 968-24-7011-0
- Mas Grau, J. (2010). *Identidades Gestionadas: Un estudio sobre la patologización y la medicalización de la transexualidad*. (Tesis de maestría). Universidad de Barcelona, Barcelona, España
- Meneses Falcón, C. (2018). *Género, usos de drogas y prostitución*. Universidad Pontificia Comillas ICAI-ICADE. Recuperado de: http://proyctohombre.es/revista-proyecto/proyecto_hombre_96_genero_drogas_prostitucion/
- Meneses Falcón, C. (2010). *Uso y abuso de drogas en contextos de prostitución*. Universidad Pontificia Comillas ICAI-ICADE. Madrid, España. Recuperado de: https://www.aesed.com/upload/files/vol-35/n-3/v35n3_5.pdf
- Ochoa, D. (diciembre de 2017). *Trayectorias de vida en mujeres trans en Antioquia: cuerpos, territorios y militancias. Las encrucijadas abiertas en América Latina. La sociología en tiempos de cambio*. Llevado a cabo en el XXXI Congreso ALAS, Uruguay, Montevideo
- Rodríguez E. Gutiérrez, R. y Vega L. (2003). *Consumo de drogas en mujeres dedicadas a la prostitución: La zona de La Merced. Salud mental, vol. 26 (5) pp. 73-81*
- Rubio Arribas, J. (2009). *Aspectos sociológicos de la transexualidad. Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences, 21(1), 361 - 380*. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/NOMA0909140361A/26234>
- Salín-Pascual, R (2007) *Aportaciones para la comprensión de las personas transexuales y el entendimiento de la relación entre cuerpo y mente*. *Revista Mexicana de Neurociencias*. (8), p.575-585.
- Sandoval Casilimas, C. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogota, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda. ISBN: 958-9329-18-7. Recuperado de: <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

- Sevilla, E. (2003). Prostitución, trabajo sexual y amores comerciales. En E. Sevilla (Ed.), *El espejo roto. Ensayos antropológicos sobre los amores y la condición femenina en la ciudad de Cali* (pp.179-204) Colombia: Programa editorial Universidad del Valle.
- Suarez Hernandez, C.M., Beltran Urango, L.M., y Serna Cano, L. (2018). De la falda y el tacón a ser hombre. Accesibilidad a los servicios de salud por parte de los hombres Trans en Medellín (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquía, Medellín.
- Tirado Acero, M. (2011) El debate entre prostitución y trabajo sexual. Una mirada desde lo socio-jurídico y la política pública. *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad. Vol 6*. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1909-30632011000100007&script=sci_arttext&tlng=en
- Torras, M. (2004). Cuerpos géneros, tecnologías. *Dialnet* (10). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2227894>
- Torres Hernández, A. (2005). Transexualidad de psiquis femenina, fin e inicio de vida. (Tesis doctoral). Universidad Veracruzana, Xalapa, México.
- Valdés, M.; Salamero, M.; Guillamón, A.; Esteva, I. (2019). Patrones de consumo de alcohol, tabaco y drogas ilegales en personas transexuales. *Adicciones, vol. 31* (3) 189-195
- Villaruel Huáscar, A., Pinto, Bismarck (2005). El concepto de placer en hombres y mujeres estudiantes de la Universidad Católica Boliviana: La Paz, Ajayu. *Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", vol. 3* (2), pp. 1-20 Universidad Católica Boliviana San Pablo. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4615/461545476007.pdf>